

## **Voluntarios en México: Análisis de sus Trayectorias de Vida y Razones para su Participación**

María Guadalupe Serna

*Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora (Instituto Mora)*  
*gserna@mora.edu.mx ; guadalupe.serna@gmail.com*

### **Resumen**

El presente texto se analizan las características generales de un grupo de personas dedicadas a actividades como voluntarios. Se discute la diversidad que tiene el sector del voluntariado en México en donde, a partir de la herramienta analítica de trayectoria de vida, se profundiza en el análisis un conjunto de 66 entrevistas a profundidad llevadas a cabo a integrantes de organizaciones no lucrativas, pertenecientes al tercer sector que participan como parte del voluntariado organizado. Se enfatiza a partir de los hallazgos que el voluntariado organizado, contrario a la idea extendida en el imaginario social que, al menos para los estudios de caso presentados, está compuesto por hombres y mujeres que provienen de distintos estratos sociales, con una amplia gama de ocupaciones y que, en la mayoría de los casos, se trata de personas en edad reproductiva. Al descomponer la trayectoria de vida de los entrevistados se hace evidente, entre otras cosas, el destacado papel que tiene la familia nuclear y extensa en las orientaciones de los sujetos, y el significado que tienen afirmaciones que son socialmente aceptables como “por ayudar a otros” y su asociación estrecha con la trayectoria personal del sujeto y que le permite la resignificación de sus acciones para cada contexto.

### **Objetivo**

En el presente texto se discuten algunos de los hallazgos de una investigación llevada a cabo en México sobre la participación de las personas en acciones solidarias y grupos del voluntariado. La investigación cubrió, entre otros aspectos, aquellos relacionados con las actividades que se realizaban en organizaciones de tipo no lucrativo, pertenecientes al tercer sector, por parte del voluntariado. En este documento expondré solamente algunos hallazgos específicos derivados de ésta última preocupación que, desde mi perspectiva, contribuyen a la discusión acerca de lo que es el voluntariado en América Latina a la luz de información empírica de primera mano.

A partir del análisis de 66 entrevistas a profundidad llevadas a cabo a personas que eran miembros activos de un conjunto de 14 organizaciones no lucrativas, distribuidas en distintas partes de México, analizo las características generales de los sujetos que participaban como voluntarios. Sus trayectorias de vida mismas que permiten elucidar la manera en que los sujetos inician su participación como voluntarios actividad a la que destinan fundamentalmente tiempo para otros y ponen a disposición de los usuarios de éstas un conjunto de conocimientos de distintos tipos. Interesa profundizar en el análisis de sus propias verbalizaciones y reflexionar sobre la forma en que se lleva a cabo el proceso de significación y resignificación de sus actividades y acciones como voluntarios. Al descomponer las trayectorias individuales de los sujetos será posible observar el destacado papel que tiene la familia de origen, así como la familia extensa en el aprendizaje de éstas prácticas que, una vez aprendidas cobran forma durante la vida adulta de los sujetos.

### **Introducción**

Para el caso de México las investigaciones en el tema de los voluntarios y el voluntariado ha sido una agenda pendiente que recientemente ha empezado a ser atendida por los estudiosos de lo social de ahí que los hallazgos que se presentan son pioneros en su tipo, al menos para este país. Derivado de esta falta de información todavía prevalece en el

imaginario la idea de organizaciones de tipo filantrópico, integradas fundamentalmente por mujeres de los estratos medios altos y altos de la sociedad mexicana con un perfil particularmente asistencialista. En donde estas “damas voluntarias” llevan a cabo acciones de ayuda a sectores de la población en situación de pobreza, o cuidan de enfermos, auxilian en las casas de cuna organizadas por los gobiernos estatales, contribuyen al cuidado de obras de arte o bien, en el mejor de los casos, reúnen fondos para destinarlos a población en condiciones de discapacidad o con enfermedades terminales.

En este sentido cuando se hace referencia al voluntariado se enlaza a grupos de mujeres con una posición desahogada cuyas acciones filantrópicas y asistencialistas se realizan ante la falta de actividad profesional y exceso de “tiempo libre.” Sin embargo, esta es una imagen distorsionada un estereotipo ampliamente generalizado que no se ajusta del todo a la realidad. Aunque efectivamente existen personas de los sectores medios altos y altos que dedican parte de su tiempo a ayudar a los demás o bien a recaudar fondos para causas específicas, no todas lo hacen, ni todos los que participan en las organizaciones de ayuda son este tipo de personas.

Derivado de esta falta de información el panorama que se presenta en México tiene severos retos que resolver entre los que se incluye un estudio histórico detallado de las formas que ha asumido el voluntariado en los siglos XVIII al XX y sus cambios, así como del papel de las instituciones gubernamentales a lo largo del siglo XX en la formación de un peculiar voluntariado organizado desde el Estado, entre otras formas de voluntariado. No obstante, la presente investigación se ha planteado generar información sobre las actividades contemporáneas del voluntariado, entre las que destacan cuestionamientos como: ¿Quiénes participan en las organizaciones de ayuda a terceros y como se organizan? ¿Qué características tiene las personas que llevan a cabo acciones de tipo voluntario? ¿Es factible establecer una cierta tipología del voluntariado? ¿Muestran características específicas quienes se comprometen a participar como voluntarios? ¿Por qué estas personas dedican tiempo, esfuerzo y conocimientos a algunas causas? ¿Qué razones aducen para involucrarse? ¿Cómo surge en ellas este tipo de preocupaciones? ¿La familia, los parientes, los amigos o sus propias experiencias previas de vida tienen que ver con que lleven a cabo práctica que pueden ser consideradas benéficas para terceros? ¿Esperan algo a cambio de lo que hacen? Para el presente texto algunas de estas interrogantes serán contestadas.

### **Antecedentes**

El estudio del voluntariado se inscribe dentro del grupo de trabajos que se ocupan de analizar al tercer sector, por lo que se hace necesario apuntar que se entiende por este al conjunto de actividades sociales que no están conducidas por el afán de lucro y que son distintas del mercado y el estado. Por tanto esta noción, de acuerdo con Young (2000) está basada en la idea de que diversos bienes colectivos pueden ser producidos a partir de acciones que no son de carácter mercantil y que no dependen de la autoridad política. Los mecanismos de coordinación de acciones colectivas en el tercer sector no son incentivos económicos ni disposiciones jurídicas, sino normas sociales como la confianza y la reciprocidad. La capacidad de las actividades asociativas del tercer sector de producir bienes colectivos ha sido resaltada sobre el trasfondo de la contracción de Estado y de las consecuencias adversas de la economía de mercado. Por tanto a partir de la participación voluntaria y filantrópica de las personas, los actores del tercer sector pueden realizar tareas de interés colectivo. Es también en este sector en donde se ubica una amplia gama de organizaciones que ayudan a otros en sus necesidades y que generalmente lo hacen como una manera de contribuir a la vida de sus comunidades, en este sentido, se les asigna un valor positivo a las actividades que realizan.

Por lo que hace a los estudios sobre los voluntarios y el voluntariado, en ellos ha prevalecido la preocupación por el diseño de políticas públicas en donde el interés se ha

centrado en la naturaleza del sector y sus relaciones con el Estado en términos de los servicios que estos proporcionan (Kramer, 1990). Es inobjetable que estas investigaciones han sido el telón de fondo que ha servido para la generación de información sobre estos asuntos. Sin embargo, desde una perspectiva sociológica y antropológica este tipo de trabajos arroja pocas luces acerca del aspecto social del trabajo voluntario. Por otra parte, cuando se han llevado a cabo encuestas o investigaciones con grupos focales se generan hallazgos uniformes y suele no profundizarse y ahondar en las motivaciones, significados o bien razones que expliquen lo que sucede con el sujeto. Por tanto, no se cuenta con un acervo de trabajo cualitativo riguroso que proporcione información que puede ser de gran riqueza para la comprensión de lo que el trabajo voluntario no pagado significa en la vida de las personas (Taylor, 2005). Por alguna razón han estado ausentes los intentos por comprender el por qué la gente se involucra en el trabajo voluntario. No hay una contraparte entre las encuestas y estudios cualitativos rigurosos donde se expliquen las razones de los sujetos, sus trayectorias y las situaciones que han tenido en su vida que los han llevado a participar en este tipo de acciones. Es necesario por tanto hacer referencia al tipo de trabajo que desempeñan los voluntarios, a sus orígenes familiares y sus redes de capital por lo que en la investigación fueron atendidos.

### **La definición de voluntario.**

Con relación a la discusión acerca de la definición de voluntario esta se ha ubicado fundamentalmente en territorios operativos, en una búsqueda por definir las actividades que desarrollan este tipo de sujetos. Al respecto con muy pequeñas variaciones existe cierto acuerdo en considerar a un voluntario como la persona es miembro de una organización y que de manera libre presta sus servicios a terceros sin recibir por ello una compensación económica, aun cuando sea aceptable recibir algún tipo de retribución mínima al realizar su actividad (Seider y Kirshbaum 1977, Orr 1982 y Hodgkinson 2003). Tomando como base esta definición de tipo operacional nos interesa contribuir, a partir de la información generada, a ampliar la discusión sobre lo que puede ser un voluntario, analizando las propias expresiones de los sujetos involucrados.

Se trata de reflexionar alrededor de respuestas que pueden parecer socialmente aceptables como “por ayudar a otros” y discutir que, en realidad, este tipo de afirmaciones y otras de las que dará cuenta este texto son el resultado de la historia de vida del sujeto, de su trayectoria individual, así como del entorno familiar en el que ha vivido. Como se observará, el abanico de opciones al realizar trabajo voluntario incluye actividades muy diversas como el cuidar enfermos, o personas con capacidades diferentes, atender a niños y niñas que viven en situaciones específicas, capacitar a otros a partir de la educación, fomentar la integración de grupos excluidos, impartir cursos de catequesis, impulsar actividades deportivas, actividades culturales, ayudar a mejorar las condiciones de vida de grupos marginados, o bien fomentar el sentido de comunidad e integración en la defensa de causas específicas, por mencionar algunas.

### **El proyecto de investigación.**

La investigación a que esta experiencia se refiere derivó de las preocupaciones de una “practitioner” con una larga experiencia en la promoción de actividades filantrópicas e interesada en reunir información basada en criterios científicos sobre la dimensión que tenían las acciones solidarias y de grupos del voluntariado en México. Su idea fundamental era llevar a cabo una encuesta a nivel nacional, así como generar información que permitiera hacer visibles las actividades del voluntariado e intentar fomentarlas a partir de propuestas de políticas públicas específicas<sup>1</sup>. El objetivo fue realizar un estudio de carácter exploratorio y descriptivo acerca de las características que tenían las acciones de tipo solidario y voluntario y determinar en que porcentaje la población en México prestaba este tipo de ayuda. La forma en

que estaba distribuida entre la población, hacia donde enfocaban sus acciones, así como apuntar algunas razones y motivaciones que tenían los voluntarios al participar en organizaciones no lucrativas que atendían a una diversidad de problemáticas de tipo social.

Para ello se llevó a cabo una encuesta nacional y como contraparte 15 estudios de caso sobre organizaciones en donde el acento estuvo puesto en las actividades que realizaban los voluntarios. Con estos dos tipos de información se reforzarían tanto los hallazgos de la encuesta como los generados en campo. Esta última parte se consideró “la porción cualitativa” de la investigación<sup>2</sup>. Una vez definidos los objetivos trabajamos por separado, unos diseñando la encuesta y por mi parte estructurando y planificando la forma en que se llevarían a cabo los estudios de caso. No hubo conocimiento de las preguntas de ambas partes puesto que la idea era probar que los objetivos eran claros para cada grupo y que estaban integrados en un todo. Esto se reflejaría posteriormente, cuando se integraran los hallazgos de ambas secciones, como sucedió.

### **Metodología**

El objetivo de la parte cualitativa de la investigación fue explorar, a partir de la trayectoria de los sujetos involucrados en actividades voluntarias en organizaciones formales e informales, las razones y sus motivaciones al insertarse en este tipo de práctica. Dados los lineamientos generales se consideró lo más viable para aprehender el problema trabajar a partir de estudios de caso, en donde una organización sería considerada un estudio de caso. Para ello se retomó la perspectiva de Yin (1991) para quién los estudios de caso son la estrategia más adecuada cuando el investigador tiene poco control sobre los eventos y el punto central se localiza en un contexto contemporáneo, dentro de un contexto real de vida. El estudio de caso se ha empleado en una multiplicidad de situaciones puesto que contribuye de manera importante a nuestro conocimiento de lo individual, lo grupal y lo organizacional en sus aspectos sociales y políticos, y en los fenómenos relacionados con esto. El caso está considerado desde una perspectiva específica en donde se tiene un interés especial, por lo que son unidades empíricas, construcciones teóricas y sujetos de evaluación en donde se entrelaza el interés práctico y científico.

En los estudios de caso la preocupación era analizar las formas asociativas que tenían las organizaciones no lucrativas y los significados de la acción realizada por los miembros del voluntariado como una unidad integrada. Con relación al número de casos a levantar no se arrojaron discusiones puntuales en la bibliografía consultada sino elementos que permitieron considerar que la decisión se situaba en los propios objetivos de la investigación planteada. En esta línea se atendió a contar con un número de estudios de caso que permitieran cubrir el espectro de los ámbitos de acción de las organizaciones y tener un cierto margen por lo que se optó por levantar un total de 15. Con relación a estudios que requieren varios casos Yin (1991) sugiere estudios de caso múltiples a partir de la lógica de replicación que pareció adecuado para el presente estudio. Por ende los estudios de caso levantados son réplicas del primero en cuanto a los propósitos que lo orientaron se organizaron con la misma estructura y temáticas similares. Cabe señalar que no se trata de una muestra representativa, sino de un conjunto de casos sobre una misma problemática. Por otra parte, cabe señalar que la información derivada de la encuesta reforzó los hallazgos en campo, lo que permitió algunas generalizaciones<sup>3</sup>.

Para la realización de los estudios de caso se emplearon diversas técnicas de recopilación de información como observación participante, revisión y consulta de fuentes secundarias como documentos impresos, así como entrevistas a profundidad a los miembros de las organizaciones en donde el voluntariado era un actor clave. Se llevó a cabo un trabajo de campo con una duración de cinco meses en las organizaciones seleccionadas, en la fase de observación el propósito fue tener una idea general de la dinámica y características de la

organización y los actores involucrados, en donde se ubicó a los sujetos idóneos a ser entrevistados. Otra fase de recopilación de información en documentos y una más de entrevistas a profundidad a distintos integrantes de las organizaciones con el propósito de triangular la información, para incrementar la confiabilidad y validez de los hallazgos.

Con relación a las organizaciones se tomó la definición de tipo estructural operativa de Salamon y Anheier (1996) para quienes éstas se estructuran alrededor de cinco características: tener un cierto grado de institucionalización, ser autogobernadas, estar diseñadas para controlar sus actividades, ser no lucrativas e incluir un cierto grado de actividades voluntarias llevadas a cabo por sus integrantes. Para la construcción y estructuración del estudio de caso, en términos prácticos, se concibió a la organización como una entidad que buscaba un nicho para ofrecer sus servicios, con un objetivos específicos a desarrollar, que tomaba decisiones y planificaba sus actividades y que requería de recursos económicos para mantenerse en operaciones, así como de una red de apoyo social (capital social), que desarrollaba formas de sustentabilidad y contaba con una estructura mínima para coordinar a sus distintos integrantes. No se descuidó el hecho de que son unidades no lucrativas, esto es que no persiguen el lucro.

Para decidir sobre a quienes se entrevistó, en línea con las consideraciones hechas sobre las organizaciones, se plantearon cuatro distintos tipos de integrantes: un director y/o líder informal, (quién estaba al frente) un fundador y/o presidente o consejero, (quién la había gestado) coordinadores, (grupo de colaboración y apoyo) y voluntarios (a quienes la organización designaba como tal). Aún cuando se estratificó a los entrevistados se consideró que los voluntarios estarían ubicados en diversas posiciones, como efectivamente sucedió, cabe señalar que estos fueron seleccionados por su representatividad en términos de experiencia y conocimiento en el tema que se abordaba en el estudio.

Para la exploración de las razones y motivaciones de los voluntarios se optó por emplear la herramienta analítica de trayectoria de vida que nos permite examinar las transiciones que sufren los individuos a partir de sus experiencias específicas (Harris, 1987). Al analizar la biografía de una persona se considera que son miembros de una sociedad y que por tanto su historia debe ser considerada ya que algunos eventos afectan la vida del sujeto, al tiempo que sus propias acciones afectan algunos eventos societales. En este contexto la acción social se entiende no solamente en términos de experiencias o condiciones, sino también como efecto de acciones pasadas en el contexto de acciones presentes.

Para configurar un estudio de caso se llevaron a cabo entrevistas a profundidad, al fundador y al director, con la posibilidad de que una misma persona tuviera ambas posiciones, a los coordinadores y a los voluntarios, de estos dos últimos tipos se consideró pertinente contar al menos con dos perspectivas de cada uno de los actores, para comparar opiniones y reflexiones. Por cada caso se levantaron entre cinco y seis entrevistas a profundidad, lo que arrojó un total de 66 entrevistas. Del total 14 estudios de caso eran sobre organizaciones y uno más sobre una persona que de manera independiente auxiliaba en diversas causas<sup>4</sup> lo que hizo un total de 15 estudios de caso. Las entrevistas fueron diseñadas temáticamente y los temas cubiertos fueron los mismos en todos los casos aunque el enfoque se modificó de acuerdo con la posición del entrevistado en la estructura de la organización. Los tópicos se diseñaron para explorar las características sociodemográficas del sujeto su familia de origen y familia nuclear; posición dentro de la organización, actividades y permanencia en las organizaciones; trayectoria y cambios en actividades como parte del voluntariado; significados y cambios en sus percepciones como voluntarios; trayectoria y movilidad entre organizaciones; distribución de tiempo entre sus responsabilidades; formas de involucrarse en la organización; propósitos para los que se formó la organización; proceso de toma de decisiones; y perspectivas a futuro sobre su actividad.

### **Características de las organizaciones.**

Antes de describir y analizar las trayectorias de quienes participan activamente en el voluntariado delinearé brevemente las características de las organizaciones en donde participaba el voluntariado para contar con al menos un cuadro de referencia mínima sobre el tipo de entidad en donde desarrollaban sus actividades. Las organizaciones sobre las que se recabó información fueron: una informal con casi ocho años de actividad, dos instituciones de asistencia privada ((I. A. P.<sup>5</sup>), 10 asociaciones civiles (A. C.<sup>6</sup>) formalmente constituidas y una organización fundada por una entidad gubernamental que contaba con voluntarios, todas de carácter no lucrativo. Esta última aunque no es autogobernada, está formalmente separada de la entidad gubernamental que la gestó y adicionalmente es una forma de asociación con voluntariado, muy extendida en México, para asuntos de orfandad por lo que consideramos necesario incluirla.

La mayoría de las organizaciones se establecieron formalmente entre los ochenta y noventa, aunque algunas estuvieron en actividad antes de formalizarse y solamente una tiene ya 40 años de fundada. Las organizaciones se gestaron en razón de cinco diferentes tipos de iniciativas: a) aquellas que fueron promovidas por una o varias personas a quienes les unía una preocupación a resolver, b) las que resultaron de un grupo de vecinos a quienes les interesaba contribuir a la solución de un problema que aquejaba a la comunidad donde vivían, c) las que derivaron de una entidad mayor, en este caso una organización internacional o subse de una nacional, d) las que fueron promovidas por personas relacionadas con la iglesia católica, aún cuando en la actualidad no mantengan relación directa con esta y; e) las que inició una entidad gubernamental. Los ámbitos de acción en donde han operado son muy heterogéneos, como puede observarse en el Cuadro 1 y han tenido como usuarios a grupos en condiciones de pobreza en zonas urbanas, suburbanas, rurales e indígenas, solo en un caso se atiende a un problema de carácter transversal, por afectar a todos los sectores de la población, como es la discapacidad.

**Cuadro 1**

**Organizaciones por ámbito de acción, orientación, tipo de registro y antigüedad.**

Ámbitos de acción voluntaria	Orientación de la organización	Tipo de registro	Año de inicio fundación
Empresarial	Auxiliar a mujeres de colonias marginales	A. C.	1990
Institución gubernamental/	Dedicada a niños en condición de orfandad	Gubernamental	1985
Religiosa	Formación de valores en la fe católica	Informal	1998
Deportivo/Recreativo	Promover entre los niños y niñas de colonias populares una cultura del deporte	A. C.	1999
Juvenil	Atención educativa a jóvenes en situación de riesgo	A. C.	1997
Rural/Comunitaria	Apoyo para gestión de proyectos de desarrollo comunitarios y asesoría laboral	A. C.	1987
Urbano/Popular Rural/Comunitaria	Apoyo en el logro y construcción de viviendas para poblaciones en zonas suburbanas marginales.	A. C.	1988
Grupos Vulnerables	Atención a personas discapacitadas para facilitar integración social	A. C.	1990

Grupos Vulnerables	Atención a niños y niñas trabajadores de zonas marginales urbanas	I. A. P.	2004
Urbano/Popular o Educativo	Apoyo a jóvenes de zonas rurales en condiciones de abandono y/o sin familia	A. C.	1966
Salud	Atención a la salud de mujeres en pobreza extrema	A. C.	1999
Causas	Atención a enfermos indigentes	A. C.	1988
Educativo	Atención a niños en situación de calle	I. A. P.	1995
Cultural	Fomentar y promover el conocimiento de nuestro acervo cultural.	A. C.	

Fuente: Documentos de las organizaciones y entrevistas a personal de las mismas.

Seis organizaciones estaban integradas exclusivamente por voluntarios comprometidos con el proyecto en donde muchos habían participado desde el inicio. Se trata de organizaciones de tamaño reducido, de entre cinco y 15 personas, en donde algunos nuevos miembros se han incorporado. En este grupo las decisiones se discuten en conjunto buscando el consenso, se consideran una estructura horizontal, aunque reconocen el liderazgo de quien ha fungido como líder. Sus dificultades principales han sido el financiamiento, solamente tres de estas han logrado obtener algunos fondos de programas gubernamentales, lo que en parte parece ser una razón para que se haya limitado su crecimiento.

Otras seis organizaciones están formadas mayoritariamente por personal profesional contratado y cuentan con unos cuantos voluntarios. Tienen una estructura de mando que varía en complejidad de acuerdo con las dimensiones que ha alcanzado el proyecto. En todos los casos hay un director, que reporta al consejo directivo, tiene bajo su mando un grupo de coordinadores para las distintas áreas y estos a su vez tienen a personas que son las que atienden a los usuarios, en la mayoría de los casos es aquí donde se integra a los voluntarios que oscilan entre dos y 10. Solamente en dos casos la directora es voluntaria. En cuanto a su tamaño estas organizaciones tienen entre 14 y 80 personas. Para el financiamiento cuatro cuentan con fundaciones y/o patronatos que voluntariamente se han dado a la tarea de conseguir fondos para operar, en los otros dos casos se mantienen del financiamiento internacional en parte y del pago por los servicios que prestan, éstas últimas están en la ruta de lograr su autosustentabilidad.

Otras dos organizaciones son de base comunitaria, fueron diseñadas por profesionales para atender a las comunidades donde operan. Una de ellas cuenta con un consejo directivo que recibe apoyos para vivir durante los dos años que permanecen en su cargo, tienen consejos municipales, donde hay unas 100 personas que se renuevan bianualmente y estos son quienes se consideran voluntarios y cuentan con tres asesores que son personal pagado. Operan de manera sistemática con financiamiento internacional, además de las cuotas de sus miembros que ascienden a 6000. La otra organización tiene un consejo encargado de la planeación y administración integrado por seis personas que realizan sus actividades de manera voluntaria, el líder es la misma persona que la fundó, hace casi dos décadas, no hay un periodo específico para renovar a los integrantes. Actualmente cuentan con 100 integrantes, aunque solo participan activamente 15 pues hay problemas con el conjunto lo que obstaculiza el desarrollo de las actividades. Ocasionalmente han logrado apoyos externos para el financiamiento de los proyectos, además de las cuotas de los integrantes. Como se puede apreciar en esta descripción general de las organizaciones hay una gran diversidad en su

composición y en sus formas de operación aún cuando todas se han dedicado a prestar servicio a terceros.

### **Características socioeconómicas de los sujetos que participan en el voluntariado.**

La investigación a que este trabajo se refiere incluyó, como lo indiqué, una encuesta representativa a nivel nacional<sup>7</sup> en donde se encontró que el 66% de la población mayor de 18 años ha hecho alguna vez algún tipo de acción o ayuda a los demás, a personas que no forman parte de su grupo familiar, sin recibir un pago por ello, asimismo el 40% indicó que realizaba acciones al momento de la entrevista. Con relación a la manera en que se realizaron estas acciones de tipo solidario y voluntario se encontró que, de los que contestaron afirmativamente, el 44% lo hizo en una institución o grupo organizado, el 32% por su cuenta y el 24% de manera informal con sus vecinos o compañeros de trabajo. Aunque del total de la población encuestada solamente el 24% indicó pertenecer a alguna organización o asociación, que sería a donde corresponden las personas sobre las que se recabó información y a las que se refiere el presente análisis.

Del grupo entrevistado, para los estudios de caso, el 74.2% (49) del total eran voluntarios en estricto sentido –sin remuneración por sus actividades– aún cuando en varios casos se les apoyaba con dinero para el transporte e incluso se les pagaban alimentos cuando salían a cumplir responsabilidades de la organización y el 25.8% (17) restante era personal contratado. Con relación a su distribución por género el 74% eran mujeres (36) y el 26% eran hombres (13), esto es una relación de tres a uno, en donde las mujeres eran mayoría.

Al enfocarnos en la estructura de la organización se encontró que los voluntarios se ubicaban en diferentes posiciones, en donde el 14.3% del total eran fundadores, presidentes y/o consejeros que se habían dado a la tarea de gestar la organización. Otro 30% se ubicaba en dos posiciones como director y/o líder informal, o bien eran parte del grupo de coordinadores en tanto que, el 55% del total, esto es el contingente más amplio eran personas que formaban parte del voluntariado y se localizaban en la parte baja de la estructura de la organización. Con relación a su ocupación, esto es la actividad adicional que realizaban, además de su compromiso como voluntarios en la organización, se encontró que el 32.7% (16) del grupo se dedicaba a las labores del hogar o bien eran jubilados, otro 22.5% (11) eran empleados (algunos eran profesores de educación básica), el 18.4% eran empresarios y trabajadores por cuenta propia, un 10.2% (5) estudiantes al final de su carrera o cursando algún posgrado (no eran prestadores de servicio social en la organización), el 6.1% se eran campesinos, otro 6.1% eran desempleadas (por convicción dedicadas de tiempo completo a la organización) y un 4% ministros de la iglesia en activo.

Es decir que el 61.2% eran personas que desarrollaban una actividad económica para vivir, aún cuando algunos de estos eran quienes habían gestado la organización, le habían dado forma e incluso la dirigían. Solamente una tercera parte del grupo eran amas de casa, o personas que habían cumplido su ciclo como asalariados y que habían decidido formar parte del voluntariado en diferentes organizaciones que atendían a causas con los que ellos se sentían identificados. El hecho de que un porcentaje importante del voluntariado fueran personas vinculadas al mercado de trabajo contribuye, sin duda alguna, a desmitificar la idea de que quienes se dedican al voluntariado son personas que cuentan con tiempo de ocio que es cubierto, de entre una diversidad de formas, dedicándose a proporcionar servicio a terceros, lo que es sin duda un asunto sobre el que se debe profundizar. O bien que se trata solamente de mujeres de los sectores medios altos o altos, puesto que es claro que al menos para estos estudios de caso y para la encuesta realizada, esto no es así.

Con relación a su edad el 45% del grupo tenía entre 30 y 49 años, el 30.5% contaba con 50 años y más y un 24.5 % tenía 29 años y menos, lo que significa que casi las tres cuartas partes del total eran personas en edad reproductiva, es decir la etapa de mayor



actividad en la vida de un sujeto. De este conjunto prácticamente el 70% eran casados o personas ya viudas y con hijos, en tanto que el 30% eran solteros. Por tanto los partícipes del voluntariado combinaban su cotidianeidad y responsabilidades para con su grupo familiar con la preocupación por dar tiempo a terceros. Al analizar las trayectorias de los sujetos y sus razones para participar profundizaremos sobre este punto, puesto que parece evidente que el involucrarse como voluntario una actitud de madurez ante la vida y una percepción de que grupos con carencias necesitan de apoyo.

Con relación a su nivel de escolaridad se encontró que prácticamente la mitad de los voluntarios, esto es el 49%, habían cursado estudios de licenciatura, un 22% había concluido sus estudios de secundaria o comercio, otro 17% solo había cursado la primaria, o algunos años de esta, en tanto que el 12% tenía estudios de nivel técnico y/o bachillerato<sup>8</sup>. Esto significa que el componente más importante del grupo eran personas altamente escolarizada con relación a la media nacional que es de 5.9 años, puesto que el 60% de ellos tuvo acceso a una educación de nivel superior o medio superior. Es factible suponer que el hecho de que su escolaridad sea tan elevada se deba a que, para el caso de México, formalizar una organización requiere múltiples y difíciles trámites que requieren de un cierto nivel de conocimientos, al igual que la búsqueda de fondos para su financiamiento, así como la elaboración de proyectos viables. Frente a este grupo se encuentra casi un 40% de personas con una escolaridad promedio y medio alto quienes, de acuerdo con la información recolectada, prestan servicio como coordinadores en algunas organizaciones, aunque la mayoría se ubicaban como voluntarios, esto es en la parte baja de la estructura.

### **Trayectorias de vida del voluntariado en México.**

Me interesa apuntar que, una vez que se procedió al análisis de las entrevistas se encontró que no había diferencias significativas entre el grupo de voluntarios y quienes trabajaban para las organizaciones, en relación con la construcción de sus preocupaciones y motivaciones hacia las actividades que realizaban. En el caso del personal contratado el hecho de participar en organizaciones no lucrativas era un asunto diferente al de trabajar para el sector privado o para instituciones del sector gubernamental. Es decir que para las personas que participaban en organizaciones como las aquí analizadas esto es visto como una actividad que involucra también una preocupación sobre como llevar adelante proyectos que apoyan a población en condiciones de precariedad económica. Ante este hecho se optó por retomar al conjunto de los 66 sujetos entrevistados para el análisis de los siguientes segmentos.

Al analizar la trayectoria de los entrevistados en relación con actividades afines al voluntariado se encontró que el 84% del universo de estudio había participado en otras organizaciones similares. También se encontró que aunado a esto su familia inmediata también había participado, en la mayoría de los casos, de manera informal apoyando a otros o bien habían formado parte de organizaciones de ayuda. En tanto que, para el 16% del grupo, esta era la primera ocasión que se involucraba en este tipo de actividades y tampoco su familia contaba con antecedentes de ayuda a terceros. Con relación a los cambios de una organización a otra no se registraron cambios, puesto que, una vez que se incorporaban a una organización se quedaban por varios años e incluso décadas, lo que implica un compromiso de largo plazo. En el caso de aquellos que indicaron que antes habían estado en otras organizaciones las habían dejado, generalmente, por cambio de domicilio a otra ciudad.

En cuanto al tiempo de participación en este tipo de actividades encontramos que el 24% tenía más de 10 años de experiencia como voluntarios y este grupo estaba compuesto en parte por hombres que eran fundadores, directivos y/o líderes informales de las organizaciones, que habían tenido una trayectoria de entre una y tres décadas de proporcionar apoyo a diferentes grupos y/o a comunidades específicas. Se trataba por tanto de personas con educación universitaria que muy temprano en su vida tuvieron preocupaciones sociales y una

forma de involucrase para “mejorar la situación” había sido el prestar servicio comunitario y asesorar a grupos en condiciones de desventaja económica. Con el paso del tiempo fueron armando un proyecto en colaboración con otras personas, lo que condujo al final contar a con una organización de ayuda con un objetivo específico. Otras eran mujeres que por más de una década se habían involucrado en diversas organizaciones para apoyar a mujeres de colonias populares con el propósito de mejorar su situación, o bien atender a personas enfermas de escasos recursos o con alguna discapacidad. Otras eran mujeres profesionales que aportaban sus conocimientos y preocupaciones para atender a niños en situación de desamparo, o bien, dedicadas a la atención de la salud a mujeres indígenas.

Otro 55% eran voluntarios cuya experiencia de trabajo en organizaciones oscilaba entre uno y cinco años, aún cuando antes hubieran estado involucrados en actividades similares de manera independiente. Este es el universo más complejo ya que se trata de hombres y mujeres de las más diversas edades algunos jóvenes, otras son mujeres dedicadas a las actividades del hogar o jubiladas. Otros eran jóvenes que incluso habían apoyado en la planeación de la organización donde ahora estaban, o bien la habían fundado y/o dirigían. En este grupo se incluyeron también a jóvenes que llegaron a la organización para prestar servicios como parte de su formación universitaria y, una vez allí, se involucraron en el proyecto en donde se quedaron para apoyarlo. En otros casos eran personas que provenían de familias que habían auxiliado de distintas maneras a otros bien prestando algún tipo de ayuda o tiempo, e incluso aportando recursos económicos por lo que al ingresar a la organización encontraron coincidencias con sus propias preocupaciones, por lo que deciden permanecer en ellas. El 21% del grupo no contaba con experiencias previas como voluntarios, se trataba sobre todo de aquellas personas trabajaban para la organización. O bien jóvenes de diferentes países que estaban interesados en tener una experiencia de trabajo por algún tiempo en organizaciones que se dedicaran a trabajar con grupos en condiciones de pobreza.

Con relación al tiempo que se le destinaba, por parte del grupo entrevistado, a actividades como parte del voluntariado encontramos que el universo era muy amplio y un tanto extremo en términos de tiempos de dedicación. Por una parte se localizó a un grupo que destinaba entre siete y 10 horas diarias durante cinco días a la semana a actividades relacionadas con la organización, frente a otro grupo que le dedicaba entre una hora y media y 10 horas por semana.

En el primer caso se trataba de personas que realizaban jornadas completas de trabajo. Aquí encontramos algunas variantes al interior del grupo, por una parte personas de entre 45 y 55 años, especialmente mujeres que habían decidido participar activamente en una organización que coincidía con sus preocupaciones y, como los hijos habían crecido, contaban con tiempo para destinarlo a estas actividades. Por lo que por algún tiempo le dedicaban jornadas laborales de tiempo completo, al tiempo que compaginaban sus responsabilidades hogareñas. En otros casos eran personas jóvenes que aún estaban en el seno familiar y eran ellos quienes les proporcionaban medios para vivir, por estar de acuerdo con su decisión. En este último caso ellos habían optado por llevar adelante un proyecto al que habían contribuido desde su gestación en donde se daba una alternancia de tiempos entre todos los involucrados, lo que los condujo a que, por largos periodos, (tres o cuatro años) alguno se responsabilizara de cumplir los objetivos planteados. Esto implica que viven prácticamente para garantizar la permanencia del proyecto, aún a costa de no poder integrarse al mercado de trabajo y tener independencia económica. No obstante, estas personas, si bien tenían presente el tiempo que le dedicaban a las actividades como voluntarios, estaban conscientes de las dificultades para disminuir su carga de trabajo y, otros incluso preferían no pensar al respecto. Otro grupo estaba compuesto por jóvenes voluntarios, de otros países, que habían decidido destinar unos meses de su vida a trabajar en una organización en donde consideraban que podían aportar algo al mismo tiempo que, como personas, accedían a experiencias específicas.

En el segundo caso eran personas que organizaban sus actividades y destinaban tiempos precisos a su labor como voluntarios. En el caso de los jóvenes el apoyar a otros era una actividad que formaba parte de su compromiso para con la comunidad, por lo que, algunos días, compaginaban su trabajo con sus actividades como voluntarios. En otros casos eran hombres dedicados a la actividad empresarial o asalariados profesionales que destinaban los fines de semana a estas actividades. En tanto que las mujeres habían tomado la decisión de combinar, unos tres días a la semana, sus responsabilidades hogareñas y su participación como miembros del voluntariado, sobre todo el las mañanas lo que no interfería con las actividades familiares. El tipo de trabajo que realizaban estos grupos dentro de las organizaciones eran muy diverso, como el apoyar con la elaboración de proyectos, impartir clases relacionadas con actividades femeninas, ayudar al cuidado de personas, realizar trámites o simplemente apoyar en lo que se les pedía.

Con relación a la comprensión del por qué se realizaba trabajo voluntario y como se había tomado la decisión de involucrarse en las organizaciones se encontró que al ser interrogados sobre el ¿por qué llevaban a cabo este tipo de actividad? el 57% del total demostraron tener una influencia de su familia nuclear y extensa que los llevó a preocuparse por ayudar a los demás. Otro 23% recibió influencia de su cónyuge y las amistades cercanas y, finalmente, un 20% no había tenido influencia previa. Esto nos lleva a afirmar que un componente importante para que el sujeto participe en este tipo de acciones de apoyo a terceros está en referencia con su familia de origen, lugar en donde se tramitan los valores y principios que se pondrán en práctica en la vida adulta.

Para algunos de los entrevistados era evidente que su familia les había enseñado a través de la práctica a llevar a cabo este tipo de acciones, otros en cambio no respondieron de forma inmediata a estos cuestionamientos, para ellos era más fácil responder al por qué lo hacían. De hecho los comentarios vertidos fueron que “nunca lo habían pensado,” un “no se,” o bien, “por que me gusta.” Fue necesario profundizar en la reflexión sobre este punto para que la familia apareciera como un elemento clave, por lo que afirmamos que el grupo familiar el padre y la madre, así como los abuelos o los tíos, son las figuras que juegan un papel fundamental en estos aprendizajes. Aún más la influencia materna aparece como un elemento que permite explicar la participación en el voluntariado, especialmente entre las mujeres, en donde un 32% lo corroboraron a través de sus verbalizaciones y reflexiones que, en el caso de los hombres, fue menor. Por lo tanto es factible afirmar que la formación de valores religiosos y valores éticos inculcados en el seno familiar, especialmente por la madre, parece tener una influencia determinante para que las personas realicen actividades de tipo voluntario y se involucren en el apoyo a terceros.

En otros casos fue el grupo familiar, una compleja mezcla de valores religiosos, combinados con un tipo de educación a la que se le incorporó algún evento de la vida de la persona, lo que será el detonante que marcará la senda de las actividades voluntarias. En este caso habría que añadir que ésta compleja mezcla de elementos lleva a una persona a considerar que ésta vocación o llamado, en el sentido weberiano, debe ir más allá del problema personal y familiar que tiene y auxiliar a otros en situaciones similares a ella. Es decir que algunas personas consideran que deben colaborar como entes sociales en la solución de un problema, lo que sin duda es poco común.

También la preocupación por problemas sociales fue un elemento que jugó un papel fundamental para que algunas personas que incursionaron en actividades voluntaria. En este caso se trataba de personas, especialmente hombres, que habían sido formados en contextos específicos o momentos clave de nuestra historia –que fundamentalmente tuvieron lugar a fines de la década de los sesenta y durante los setenta, asociados a las comunidades eclesiales de base– y que dio como resultado que muy temprano en su vida tuvieran una perspectiva diferente de lo que ellos harían con relación a los problemas sociales que se tenían. Para otros

el proceso de inserción en actividades voluntarias tuvo lugar después de haber formado un hogar, al interactuar con la familia política, las amistades y su cónyuge. De hecho fueron estas nuevas relaciones sociales que los invitaron a participar “por gusto” o incluso por algún interés especial hacia los grupos que atendían esas personas, por ejemplo a niños y niñas. Al principio lo hicieron como una forma de interactuar y compartir con su pareja actividades similares, aunque con el paso del tiempo se involucraron más allá de lo que ellos mismos habían considerado. A lo largo de esta exposición se hace evidente la complejidad de elementos que se combinan para que las personas se involucren en actividades de apoyo a terceros donde la trayectoria de vida personal, familiar y social del sujeto juega un papel fundamental en su inserción a actividades que se pueden considerar parte del voluntariado en México.

Considero pertinente además de discutir la diversidad de las trayectorias de los sujetos y destacar las particularidades que muestran, plasmar dos casos concretos de personas dedicadas al voluntariado. A través de la trayectoria de vida de un hombre y una mujer, será factible observar quién es éste voluntario, cómo han sido las diversas etapas de su vida y la manera en que éstas han configurado a un sujeto que puede tener preocupaciones de tipo altruista al apoyar a otros, o bien preocupaciones de apoyo solidario a su comunidad. Considero que los casos seleccionados dan cuenta de al menos dos rutas por las que transita el sujeto y la forma en que se construye como ente preocupado por los otros.

*Caso 1): Ernestina, ante una carencia una buena orientación y apoyo.*

Ernestina tiene 45 años de edad, nació en el seno de una familia de los sectores medios y es la mayor de dos hermanas. Su padre era un empresario agrícola y su madre se dedicaba al hogar. Estudió en colegios privados hasta el bachillerato y decidió casarse por lo que no ingresó a la universidad. Su esposo era un profesional asalariado y desde hace varios años se ha dedicado a las actividades empresariales, tiene dos hijos mayores de edad que aún están estudiando.

Al analizar su trayectoria de vida en busca de las razones para participar en actividades de tipo voluntario encontramos que en su adolescencia y en colaboración con su abuela, se dedicaban a enseñar a leer y a escribir a los hijos de los jornaleros que trabajaban con su padre. No siempre tenían éxito, pero como algunos si aprendían seguían haciéndolo. En el colegio también le gustaba participar recolectando ropa o dinero para ayudar a diferentes causas, lo mismo en el caso de la Iglesia donde por algún tiempo se dedicó a dar clases de catecismo. No obstante, una vez casada se dedicó por completo a su esposo y sus responsabilidades hogareñas y, posteriormente al cuidado y crianza de los hijos. Seis años atrás, con sus hijos en secundaria y preparatoria una de las mamás de los amigos de su hijo la invitó a vender boletos para recolectar fondos. Le pareció que era una buena idea y aceptó. Al principio vendía boletos para rifas o bien venta de ropa, pero ella desconocía el tipo de actividades que se financiaban con esto. Finalmente tuvo la oportunidad de conocer el trabajo que realizaba la organización al ser invitada, por la promotora, a visitar a los enfermos que atendían. Por algún tiempo la acompañaba en sus recorridos por lo que, cuando le reiteró la invitación a formar parte del grupo aceptó de inmediato pues, desde su punto de vista, ella siempre había tenido la preocupación de que las personas enfermas recuperaran su salud.

Para estas actividades contó con el apoyo de su hijo menor, en tanto que su hija y su esposo mostraron reservas al respecto. Para el esposo implicaba el descuido de sus deberes como esposa y madre, para su hija desatención hacia ella. Por otra parte la madre de Ernestina estaba enferma y ella viajaba constantemente a atenderla, a pesar de esta situación, continuó para lo que estableció horarios específicos para las obligaciones que había adquirido procurando que no interfieran con sus responsabilidades hogareñas y de hija.

En cuanto a las razones por las que ha participado en esta organización que atiende a enfermos en condiciones de pobreza, para ella esto es “un compromiso moral, como todo en la vida.” En términos prácticos lo explica a partir de haber tenido la oportunidad de observar, por sí misma, que con una orientación adecuada y apoyo las personas que en determinado momento están en una situación difícil pueden salir adelante. Se trata por lo tanto de un compromiso y de la decisión de apoyar al reconocer que existen carencias que tienen que ver con desconocimiento de las instituciones, de falta de información y que pueden ser subsanadas con el apoyo de alguien que se interese voluntariamente, como ella para hacerlo. Por lo que sus primeras acciones se han enfocado a informarse sobre la manera en que operan las instituciones relacionadas con el sector salud, hacia donde dirigirse cuando algo sucede, entender algunos tipos de enfermedades para tener idea de que podría necesitar el paciente y por cuanto tiempo. Así como hacer más dinámica la organización al plantear la necesidad de darle una estructura que permita que cada coordinadora de área tenga una idea muy clara de su responsabilidad.

Desde hacer varios años de lunes a viernes, de nueve de la mañana a tres de la tarde, permanece en la organización como voluntaria y dos años atrás fue nombrada coordinadora de una de las áreas. En cuanto al tipo de actividades que ella realiza éstas consisten, fundamentalmente en apoyar a personas de escasos recursos, muchos de ellos hablantes de lenguas indígenas, que llegan con familiares enfermos por lo que es necesario apoyarlos con los trámites que tienen que hacer, o bien con estudios que se requieren, e incluso, en el caso de un deceso, con todo el proceso de traslado. Otras de las actividades que realiza es ubicar los problemas que las personas tienen y darles solución, acorde con los recursos que tienen, atender el área de relación con otras instituciones, para contar con apoyos temporales de jóvenes para su servicio social, esto por la dificultad de reclutar voluntarios para la organización. Para ella la principal preocupación es lograr reclutar voluntarios, lo que no es una tarea fácil ya que por el tipo de problemas que atienden las personas solo permanecen en ella, por cortos periodos de tiempo.

*Caso 2): Francisco y el compromiso por los otros.*

Francisco tiene 32 años de edad, pertenece a una familia de los sectores medios del norte de México y tiene cinco hermanos. Su padre es empresario y su madre se ha dedicado a la labores del hogar. Estudió en colegios privados, ingresó a la universidad y posteriormente cursó estudios de maestría. Trabajó unos años como profesional asalariado en una empresa y dos años atrás contrajo matrimonio por lo que se mudaron a vivir al occidente, donde vivía su esposa, actualmente cuenta con un negocio que es atendido por ambos.

Al analizar su trayectoria para determinar el por qué se involucró en este tipo de actividades encontramos que él proviene de una familia orientada a ayudar a otros. En el caso de su padre de manera cotidiana hacía donativos a una casa hogar, aunque él nunca lo mencionaba, Francisco se daba cuenta pues en ocasiones encontraba los recibos y en Navidad la familia recibía “buñuelos de viento” que llevaban las monjas de la casa hogar. Además todos los hermanos participaban con los *scouts* en donde hacían trabajo social como jugar con niños internados en la “casa hogar,” o bien participar en colectas para asilos de ancianos y les llevaban la los sábados. En tanto que su madre organizaba con sus amigas recolección de ropa usada que llevaban a regalar a las rancherías cercanas.

Sin embargo, desde su punto de vista, él no siempre fue igual pues un tiempo “*se olvidó de los demás,*” pues desde el final de la preparatoria y en la universidad sus intereses cambiaron: salía con amigos, le gustaba tener novias, divertirse con ellos, etc. En otras palabras, le gustaba hacer lo que la gente de su edad hacía cotidianamente, si tiene condiciones para ello. El último año de la carrera recibió una invitación de la asociación estudiantil para elaborar proyectos de ayuda social, lo que aceptó de inmediato. Su incursión

en esta actividad tuvo como resultado el darse cuenta de que era posible ayudar a otros de manera organizada, por lo que elaboró algunos proyectos de los que se hizo cargo. Fue en esa época que conoció a quién sería su esposa y que también participaba en actividades similares. Cuando empezó a trabajar tuvo que suspender sus actividades con esos grupos pues su horario no se lo permitía, pero dos años atrás, fue invitado a participar, por una amiga de su familia política, en una organización que ayuda a niños que trabajan en las calles.

Al ahondar en las razones que lo llevaron a participar en la organización indicó no haber pensado en eso. No obstante, al reflexionar al respecto sugiere que es algo *“que le nace, que él no puede ser indiferente si alguien requiere de su ayuda.”* Se trata de un aprendizaje que lo ha llevado a ayudar a los otros por una satisfacción personal, sin buscar un reconocimiento por lo que él hace, sino que es algo que ha sido cotidiano en su vida. Una y otra vez reitera en sus verbalizaciones que es una persona convencida del *“efecto mariposa”* para él una pequeña acción puede impactar en las consecuencias de una persona, de un grupo, de la sociedad, *“no como en la película, sino en la vida real.”*

En sus actividades como parte del voluntariado *“hace de todo,”* desde apoyar en la oficina, ayudar a reparar computadoras, cargar las despensas o bien platicar con los padres de los niños. Esto último es algo que le resulta especialmente interesante, sobre todo entender que, para algunos padres, es más importante que siga ingresando dinero a la casa con el trabajo de sus hijos en las calles, en lugar de que ellos estudien. Su labor es tratar de convencerlos de que reciban el apoyo económico que les brinda la organización y que con la asistencia de sus hijos a la escuela y a los talleres que imparten les va a ir mejor a todos, en el largo plazo, aunque sabe que no es un asunto fácil. La parte que más disfruta de su trabajo es ayudar a los niños en su regularización a través de sus clases y diseñar cursos de computación para los mayores, como una opción para un futuro trabajo. A esta actividad le destina dos días a la semana por las tardes y a veces algún día de la semana, en caso necesario, mientras tanto su esposa es quién atiende el negocio familiar.

## Conclusiones

Mediante el análisis de 66 entrevistas a profundidad resultado de un conjunto de 15 estudios de caso a organizaciones no lucrativas y a un actor independiente de acciones de ayuda, pertenecientes al tercer sector, el presente análisis ha dado cuenta de la importancia de analizar tanto las características de los actores del voluntariado, así como profundizar en sus trayectorias en busca de sus reflexiones y verbalizaciones sobre las razones los condujeron a llevar a cabo este tipo de acciones, como la contraparte necesaria al llevar a cabo una encuesta. En este sentido se destaca la relevancia de las afirmaciones de Taylor (2005) de la riqueza de información que esto aporta para la comprensión de quienes son los voluntarios y como incide su trayectoria en sus orientaciones. Si bien aquí se plasmaron solamente una parte de los resultados obtenidos. Al analizar las trayectorias de los actores del voluntariado ha sido factible observar como se va configurando, a lo largo de su proceso de vida, un sujeto preocupado por los otros, esto es personas diferentes a su grupo familiar. Se ha hecho patente la complejidad de elementos que de muy diversas maneras se conjugan para perfilar las orientaciones de los sujetos y la manera en que estos le dan significado a sus acciones y las resignifican para cada contexto.

Cabe señalar que uno de los hallazgos que se consideran más relevantes es el que nos permite afirmar que la familia, tanto nuclear como extensa, se constituye como un agente socializador para desarrollar en el sujeto un compromiso personal y social hacia los otros, su entorno. Adicionalmente esto nos permite hacer patente que la formación de valores éticos y religiosos inculcados en el seno familiar, especialmente por la madre, parece tener una influencia determinante para que las personas realicen acciones y actividades como voluntarios y se involucren en el apoyo a terceros.

Otros hallazgos han sido, para el caso de las mujeres, observar como la preocupación por los otros en ocasiones ha tenido que esperar a que se complete el ciclo de vida cuando los hijos han crecido, cuando se hace un espacio para insertarse en una dinámica que no les era ajena estableciendo un compromiso moral que enlazará el pasado y el futuro del sujeto, perfilando así lo que será la otra parte de su vida. Hemos visto como además de la adquisición del compromiso moral se busca prepararse para su nueva actividad para cumplirlo de la mejor manera e incluso se racionaliza al detalle el pro qué hacerlo, al mismo tiempo que la sujeto le va dando significado a sus acciones. También hemos podido dar cuenta, para el caso de los hombres, de la influencia positiva de la familia de origen, en donde se observa que ésta puede llevar al sujeto a tratar de replicar aquello de lo que formó parte en otro momento y adquirir un compromiso de largo plazo, con la intervención de amistades. En donde el sentido religioso no ocupa un lugar, sino la necesidad de comprobar, en sus propias acciones, que una pequeña acción que se completa hace la diferencia.

También encontramos que la adquisición de valores y principios generados por el grupo familiar no es la única ruta, aunque si la más importante del conjunto analizado, para que los sujetos se encaminen hacia las acciones voluntarias. Las preocupaciones sociales son también otro elemento que juega un papel relevante al desempeñarlas, al igual que el entrecruzamiento de la propia trayectoria del sujeto en momentos claves del desarrollo de una sociedad. Es decir que no hay un patrón único sino un complejo entramado de elementos que se ponen en juego a lo largo de la vida del sujeto para que muestre estas preocupaciones. En donde éstas oscilan entre la convicción de la diferenciación social que coloca a un enorme contingente de personas en situación de necesidad e imposibilidad de salir adelante por sus propios medios hasta aquellas que aluden a un asunto de moral, como la protección a los desamparados. En este sentido se hace evidente que no es factible hablar de un tipo de voluntario, sino de diferentes tipos de voluntarios, para el caso de México.

---

<sup>1</sup> La investigación a que este estudio se refiere tuvo como título “Participación ciudadana solidaria y servicio voluntario en México.” Contó con un equipo integrado por Jacqueline Butcher, del Centro Mexicano para la Filantropía (Cemefi), como coordinadora y responsable general del proyecto, Gustavo Verduzco de El Colegio de México y María Guadalupe Serna, del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. El equipo de apoyo estuvo integrado por Ernesto Benavides, Director de Formación Social, del Tecnológico de Monterrey y Miguel Basañez como consultor independiente. Como asistente de investigación fungió María Abeyamí Ortega y participó también Carlos Cordourier desde la coordinación del Cemefi.

<sup>2</sup> La autora de este texto fue responsable de la parte cualitativa del proyecto y estuvo apoyada por un equipo de 12 profesionales que llevaron a cabo el trabajo de campo.

<sup>3</sup> Para dar a conocer los resultados de esta investigación se prepara un libro titulado: México solidario. Participación ciudadana solidaria y voluntariado, editado por Jacqueline Butcher para ser publicado por El Colegio de México-Cemefi.

<sup>4</sup> En razón de que contábamos con información de que había dos tipos de brindar apoyo a terceros, uno de manera organizada y otro informal que podía interpretarse como acciones solidarias, desde el inicio de la investigación se planteó la necesidad de contar con ambos tipos de personas para los estudios de caso. Sin embargo, fue difícil acceder a personas enmarcadas en actividades independientes, por lo que se optó por retomar fundamentalmente al voluntariado organizado, aunque se tuvo acceso a una persona que cubría las características de independencia por lo que se llevó a cabo solamente un caso de este tipo.

<sup>5</sup> Es una figura sin fines de lucro y se rigen por leyes específicas, el enlace para la consulta y comprensión de esta figura es . [http://www.edomex.gob.mx/legistel/cnt/LeyEst\\_099.html](http://www.edomex.gob.mx/legistel/cnt/LeyEst_099.html) ley que corresponde a la entidad federativa del Estado de México.

<sup>6</sup> Más información sobre lo que es y como iniciar una asociación civil véase: [www.senado.gob.mx/comisiones/directorio/relextorg/Content/como\\_construir%20ONG/COMO\\_CONSTIUIRU\\_NAONG.pdf](http://www.senado.gob.mx/comisiones/directorio/relextorg/Content/como_construir%20ONG/COMO_CONSTIUIRU_NAONG.pdf)

---

<sup>7</sup> La Encuesta Nacional de Solidaridad y Acción Voluntaria (ENSAV 2005) fue levantada a una muestra representativa de población mayor de 18 años. Menciono algunos datos con el propósito de ubicar porcentualmente donde se ubica el grupo a que corresponden aquellos que realizan actividades voluntarias.

<sup>8</sup> Para el caso de México la educación primaria se extiende seis años, para concluir la educación secundaria implica que se tiene una escolaridad de nueve años, para el nivel de bachillerato o técnico se requieren de 12 años para obtener esta certificación, y quienes cuentan con la licenciatura implica que su escolaridad es de entre 16 y 17 años.

### **Bibliografía:**

HARRIS, CH. (1987). *The Individual and Society: A Processual Approach*. En: BRYMAN, A. BYTHEYWAY, B. ALLAT, P. y KEIL, T. (Eds.) *Rethinking the Life Cycle*, Londres, The McMillan Press Ltd.

HODKINSON, V. (2003). *Volunteering in Global Perspective*. En: DEKKER, P. y HALLMAN, L. (Eds.) *The Values of Volunteering. Cross-Cultural Prospectives*, Nueva York, Kluwer Academic/Plenum Publishers.

KRAMER, R. (1990). *Voluntary Organizations in the Welfare State: On the Threshold of the 90s*, Londres, Centre for Voluntary Organizations, LSE.

ORR, S. (1982). *Volunteers as Advocates*. En: *Journal of Voluntary Action Research*, Vol. 11, Núm. 2-3, Abril-septiembre.

SALAMON, L. y ANHEIR, H. (1996). *The Emerging Sector*, Baltimore, The Johns Hopkins University, Institute for Police Studies.

SEIDER, V. y KIRSHBAUM, D. (1977). *Volunteers*. En: *Encyclopedia of Social Work*, Nueva York, National Association of Social Workers.

TAYLOR, R. (2005). *Rethinking Voluntary Work*, *The Sociological Review*, Vol.53, Núm.2 (S2), diciembre.

YIN, R. (1991). *Case study research: Design and methods*, Beverly Hills, CA, Sage Publishing.

YOUNG, I. (2000). *Inclusion and Democracy*, Oxford, Oxford University Press